

Especial
Tendencias
Primavera
Verano
2011

Esquire

Fashion
Week
París

On the road again

Simplificar es el verbo clave en esta temporada primavera-verano, como podrás ver en esta crónica de una de las semanas de la moda más importantes del mundo.

Por Sarah Hay



Ve videos de la semana de la moda en París y más información sobre las tendencias de la temporada en esquirelat.com

La Semana de la Moda en París es siempre la última en el calendario internacional, el broche de oro con el que se cierran dos meses de seguir desfiles por todo el mundo. El tren de la moda, con sus tropas de modelos, maquillistas, peinadores y estilistas siempre parte de Nueva York, luego pasa por Londres y Milán, y arriba a su destino, París, con un suspiro de alivio. Por supuesto, la capital francesa es la sede de las casas de diseño más importantes, así que sus pasarelas se sienten como la cereza de un pastel bastante grande.

Esta idea de viajar, de constantes desplazamientos, se vio reflejada en muchas de las colecciones de moda masculina. Se puso énfasis en viajar ligeros, con sólo una maleta y la laptop, y se vio mucho una mezcla de telas de alta tecnología y un trabajo detallado en el corte que va de acuerdo con los estilos de vida actuales.

También quedó espacio para los pasatiempos y deportes; de hecho, curiosamente, Issey Miyake basó toda una colección en la trucha (sí, el pez). Fue como si los diseñadores estuvieran haciendo limpieza en el guardarropa del hombre contemporáneo, simplificándolo para los meses de primavera y verano, con la idea de hacer tiempo para actividades distintas del trabajo.

Aquí desciframos las principales tendencias y propuestas de los diseñadores más destacados, las que acabaremos viendo en las calles de las grandes capitales. El foco de este artículo está en lo que se presentó en las pasarelas de París, pero mencionamos desfiles, tendencias y eventos de las cuatro ciudades que albergan las principales semanas de la moda en el mundo.



CUADROS Y MÁS CUADROS

Una de las tendencias más fuertes fueron las telas con patrón Vichy, el motivo a cuadros en ligero algodón que es un clásico veraniego. Y nadie lo utilizó tanto como Thom Browne, el diseñador estadounidense que justo este año debutó en las pasarelas parisinas. Browne nos deleitó con una presentación muy teatral que demostraba cómo se pueden usar en un mismo conjunto telas Vichy en distintos colores y variaciones, con un resultado divertido.

Su show tuvo lugar en la sede original del partido comunista francés y, al comienzo del mismo, todos los modelos salieron con trajes espaciales plateados al ritmo del vals "El Danubio azul" de Johann Strauss. Uno por uno, los trajes espaciales



VICHY
Thom Browne



Duckie Brown



Kenzo

Viktor & Rolf



Thom Browne



DESNAVADOS
Dries Van Noten

desaparecieron para revelar cuarenta cambios, muchos con blazers y shorts, ya sea en estampado Vichy o en jersey gris, combinado con beige y azul claro o tonos rojizos.

Se vieron combinaciones de telas Vichy a cuadros enormes con corbatas de franjas diagonales, de telas Vichy a cuadros diminutos con camisas y corbatas de Vichy a cuadros grandes. El diseño distintivo de Browne es el traje “encogido”, en el que las mangas dejan ver el puño de la camisa, el pantalón termina arriba del hueso del tobillo y el saco llega justo donde acaba la espalda. La idea es mostrar la camisa y los calcetines, lo cual resulta divertido para quienes buscan darle toques de color a su ropa de trabajo. Mientras los modelos terminaban el desfile, imaginaba que la combinación de un saco de Browne con jeans deslavados, con doblez tipo valenciana, puede darte un look relajado e informal, pero con mucho estilo.

En Le Marais (una zona en la parte centro oriental de París donde se presentan muchos de los desfiles de la Semana de la Moda), Walter Van Beirendonck, uno de los integrantes de los “Seis de Amberes” (el grupo de influyentes graduados de la Academia de Moda belga que incluye también a Ann Demeulemeester y Dries Van Noten), también presentó sacos ligeros, shorts y pantalones de estilo militar (no en verde, sino en distintas telas y colores) y pantalones en telas con patrón Vichy.

En el show de Viktor & Rolf los cuadros Vichy asomaban en las camisas y corbatas, como detalle; mientras que en Kenzo, el director artístico Antonio Marras propuso cuadros Vichy de pies a cabeza en trajes con saco cruzado y pantalones pitillo, en el marco del 40 aniversario de la llegada a París del fundador de la marca, el japonés Kenzo Takada. La omnipresente tela a cuadros también se vio en los desfiles de Marc by Marc Jacobs, Dolce & Gabbana, Adam Kimmel y Gaultier, quien se decidió por una versión sutil del estampado, con cuadros grandes y tonos oscuros, en un traje de corte ajustado al cuerpo.



Dries Van Noten

COLORES DESNAVADOS

La paleta de colores para primavera-verano incluye tonos claros, blancos mate y pasteles deslavados, en especial gris, gris jaspeado de blanco, como el del jersey de ropa deportiva, para ser más precisos. Toma cualquiera de los colores pastel, déjalo deslavarse al sol y tendrás los matices que se vieron sobre las pasarelas.

En París, Hermès demostró su dominio de esta gama de colores, pero comencemos a desglosar esta tendencia con la colección de Alexander McQueen, donde fue usada a la perfección. La muerte del diseñador inglés, de apenas 40 años de edad, sacudió al mundo de la moda en febrero de 2010. Era difícil prever quién podría tomar las riendas de su marca y por un momento se llegó a especular que desaparecería. Sin embargo, en junio, su asistente en jefe Sarah Burton, promovida a directora creativa (un puesto no del todo envidiable, si se piensa en la difícil tarea de llenar los zapatos del visionario McQueen), presentó la que se convertiría en una de nuestras colecciones favoritas de la temporada. El primer cambio fue una versión modernizada de la clásica gabardina ligera: Un cuello vuelto rediseñado y las solapas que formaban una V amplia. Siguió un saco en lino beige tenue que, como el primer look, también iba con pantalones de estilo militar de corte ajustado en jersey. La *pièce de résistance* fue un abrigo de verano extra largo y cruzado en un fino y varonil estampado a cuadros en rojo y azul. La forma era única, una especie de saco de gala alargado y de aire informal, que resultaba en una silueta realmente atractiva.

La firma de lujo Hermès presentó una colección muy sólida en esa gama de colores deslavados. Su directora creativa, Véronique Nichanian, demostró así cómo ha logrado un equilibrio sutil que mantiene los diseños de la casa francesa modernos y relevantes sin descuidar a su base de clientes más tradicionales. Para primavera y verano 2011, Hermès propone una maravillosa selección de trajes ligeros en lino en tonos arcilla y hueso casi blanco, con cascadas de colores intensos enrolladas o atadas al cuello. *Très chic*. Una pieza destacada fue un rompevientos de un textil ultra delgado y ligero llamado “madrás tecnológico”. Materiales de lujo, desarrollo en tecnología y, por supuesto, piel, fueron las bases de esta colección, encarnada en pantalones de corte simple enrollados en los tobillos, camisas camperas y en gamuza, chamarras tipo piloto en telas ligeras y mocasines lisos en gamuza verde bosque. También se presentaron unos shorts en gamuza, pero no estamos seguros de qué tan práctico sería llevarlos en un caluroso día en México (o en cualquier otra parte).



Dior



Dries Van Noten



Dior

◀ Han pasado cosas interesantes en Hermès en los últimos seis meses. Jean Paul Gaultier dejó su puesto como director creativo de las colecciones femeninas ready-to-wear y fue reemplazado por Christophe Lemaire, anterior director creativo en Lacoste. Además, Hermès acaba de inaugurar la tercera de sus tiendas en París (17 Rue de Sèvres, St. Germain) en una antigua alberca art deco, reconocida como sitio histórico por el gobierno francés.

Otras marcas que jugaron con matices lechosos fueron Lacoste, Dries Van Noten, Issey Miyake y Costume National. Esta última marca italiana se distinguió de las demás al presentar lo que llamaron “futurismo orgánico”, con trajes cortados con láser y sellado térmico en vez de costuras. Por otro lado, Dolce & Gabbana se inspiró en una atmósfera campestre y mostró una colección con blancos deslavados en lino y estameña. Hay que mencionar que el dúo italiano concibió nada menos que 93 cambios, con un smoking negro como gran final de su desfile realizado en la Semana de la Moda de Milán, en celebración de su vigésimo aniversario.

REGRESAN LAS ALPARGATAS

Alejándose de los tonos crema, beige y tierra, Agnès B, Jil Sander, Prada y Givenchy jugaron con bloques de colores fluorescentes y estampados de leopardo y con motivos estrafalarios. Hay que reconocerle a Riccardo Tisci, director creativo de Givenchy, la hazaña de concebir looks con estampado de leopardo que no pierden masculinidad ni se ven de mal gusto. Tisci combinó camisetas con estampado animal debajo

Balenciaga



Jil Sander



Hermès



Agnès B



Jil Sander



Prada



Prada



Duckie Brown



Bottega Veneta



de camisetas blancas con pantalones negros y nadie puede acusarlo de usar colores por capricho y mucho menos de seguir a la manada mientras siga explotando su vena gótica y ruda.

Raf Simons, quien también diseña Jil Sander, festejó su décimo quinto aniversario en París con un show que fue una retrospectiva de su trayectoria. Comenzó con “Tonight Tonight” de los Smashing Pumpkins retumbando por los amplificadores de una antigua sucursal de un banco, con una imponente escalinata dorada; precisamente el mismo tema musical que sonó en su primer desfile, así que fue un homenaje a la colección que hizo para Martin Margiela hace veinte años. Ahora vimos una serie de prendas, casi todas en blanco, con elementos que hacían un guiño al trabajo de dos décadas de Simons en la moda. Los fans pueden adquirir piezas de cualquier época de la historia del diseñador belga; más detalles en rafsimons.com. Al cierre de esta edición, Simons se había distanciado de su socio de negocios y se desconoce si su siguiente colección, la de invierno 2011, llegará a los talleres de costura para su producción.

Volviendo a las tendencias de la Semana de la Moda parisina, hay que apuntar el regreso de las alpargatas, clásico calzado veraniego y playero. Las vimos en Hermès, Agnès B, Dolce & Gabbana y Prada; esta última firma se lleva las palmas con su propuesta de unos zapatos mitad alpargata, mitad bostonianos, pero con suela acanalada, como las botas montañesas.

Una combinación que suena bastante extraña, pero que funcionó muy bien.

Los adelantos técnicos en piezas clásicas del guardarropa masculino fueron lo mejor en Lanvin, la histórica marca de lujo francesa que ha logrado desarrollar un admirable lenguaje propio. Mientras que Kris Van Assche en Dior perfecciona temporada tras temporada su visión de un minimalismo no demasiado riguroso (cierres ocultos y trajes que se acercan a los kimonos japoneses, siempre en negro, gris y beige), Alber Elbaz y Lucas Ossendrijver conducen a Lanvin hacia el futuro. La dupla de diseñadores tomó el tema de la temporada —el movimiento, el transporte y los viajes— como inspiración principal y proponen sandalias

deportivas y bolsos con detalles tomados de las clásicas mochilas de montañeros, con asas en piel. Su versión de la gabardina lleva capucha, cierres y alamares, y hubo conjuntos de pantalones pitillo en algodón satinado y sacos informales que daban la impresión de que su caballero llega a la oficina después de una sesión de rappel bajo techo. También hubo varios cambios en telas a rayas, patrón que vimos en Kenzo, Adam Kimmel, Jil Sander y Marc by Marc Jacobs.

GAULTIER, SIEMPRE GAULTIER

¿Y qué hay de los nuevos diseñadores franceses? Haider Ackermann está en boca de todos, por sus conjuntos de corte amplio, con abundancia de drapeados, con los que evoca cenas hedonistas al aire libre.

Sin embargo, Alexis Mabille, sin hacer tanto ruido, es quien ha probado que tiene mucho qué ofrecer al mundo de la moda con una colección romántica que retoma los principales elementos de las tendencias de la temporada, reinterpretados como si se tratara de un viaje por el desierto. La atmósfera hippy y bohemia fue una de sus claves y el show se llevó a cabo en una iglesia parisina. Sin meternos en honduras metafísicas, puede decirse que el trabajo de Mabille sí tiene cierta aura espiritual. Nos recordó a los viajeros que, en los años 60, pasaban por Ibiza en su ruta hacia la India, o a los astrónomos aficionados que manejaban por el desierto de Arizona para contemplar las estrellas en la década de los 70, con prendas como camisas sueltas en azul celeste, y shorts de corte muy amplio con tank tops y sandalias.

También le vimos a Mabille pantalones ajustados a rayas o en colores lisos con camisas amplias de muchos bolsillos, estilo chaleco de fotógrafo, y broches tipo cinturón en piel. Los modelos llevaban las camisas desabotonadas, brazaletes de cuentas de madera y flores en el cabello, y se veían como si fueran a pasar directo de la pasarela a un convoy de camionetas para un road trip.

Antes de terminar, no podemos dejar de mencionar los looks juguetones de Jean Paul Gaultier, el rey del humor y la teatralidad en la escena parisina. Esta temporada, quedamos deslumbrados con su caftán en 3D. Gaultier escogió como escenario un hammam y detrás de la pasarela había clientes que recibían masajes y disfrutaban de un baño de vapor al estilo marroquí. Entre los cambios destacaron trajes cruzados en tela color pardo sobre túnicas largas estilo hindú y bostonianos en piel, pero llevados sin agujetas. También hubo botines deportivos con los dedos al aire, overoles y su distintivo patrón a rayas marineras en mascaradas de muselina de algodón. Todo iba muy bien, pero cuando los looks número 43 y 44 aparecieron, nos quedamos con la boca abierta. Los modelos llevaban lentes 3D, trajes de baño y divertidos caftanes en seda con estampados 3D, ¡vaya propuesta! Aunque en mi opinión el look en mezcilla 3D de pies a cabeza era excesivo, simplemente lo borré de mi disco duro mental y seguí disfrutando del show. Para todos aquellos lectores que siempre buscan estar un paso adelante en las tendencias, lo que necesitan es uno de esos caftanes con estampado 3D, para recibir en casa con estilo y hacerle saber al mundo (o al menos a sus invitados) que viven la vida como nadie y en ultra technicolor. **E**

Jean Paul Gaultier

Alexis Mabille

FUTURISMO
Lanvin

Jean Paul Gaultier

Jean Paul Gaultier